



PERIÓDICO BILINGÜE JOCO-SERIO.

Para los pedidos y reclamaciones dirigirse por escrito, al Administrador de este periódico, apartado del correo. Barcelona.
Se paga al pedir la suscripción.
Pueden hacerse las suscripciones desde fuera de Barcelona, enviando á esta Administración el importe en sellos de correo.

PRECIOS DE SUSCRICION:

En Barcelona por un mes. Rvn. 1'50
Fuera de Barcelona. » 2

Se publica todos los jueves.
La suscripción empieza el 1.º de cada mes.
Únicos puntos donde se admiten suscripciones: en la Publicidad Barcelonesa, Rambla de Sta. Mónica y en la imprenta de este periódico.
NUMEROS SUELTOS 2 CUARTOS.

¡¡¡POR FIN!!!

¡Milagro! ¡Milagro! mis queridos lectores. ¡Milagro!

¡Ha caído el ministerio presidido por el general Serrano!

¿Y en España es un milagro la caída de un ministerio, dirán de fijo mis abonados?

No, queridos, no; el milagro no está en la caída; el milagro está en la *levantada*.

El ministerio Serrano ha pasado á mejor vida, pero en cambio ocupa hoy su puesto el ministerio-milagro; el ministerio radical; el ministerio presidido por D. Manuel Ruiz Zorrilla.

¿Comprendeis ahora el milagro, mis queridos lectores?

¿Todavía no? ¡Vaya que sois duros de mollera!

¡Escuchad!

Al Sr. Zorrilla le han bastado quince días de permanencia en Tablada, para encontrar aquella fé que con tanta amargura nos dijo que habia perdido.

¿No os parece esto un tanto sobrenatural?

El Sr. Gaset y Artime en veinte y cuatro horas se ha convertido en monárquico á *outrance* y en defensor de la integridad nacional.

El Sr. Echegaray ha encontrado en

un santiamen oreados los salones de palacio.

El Sr. Córdoba. ¡Oh el Sr. Córdoba!... El Sr. Córdoba... hasta se halla dispuesto á rezar un Padre nuestro y diez Ave-Marías por el alma de Clavijo, de Vazquez y de Valterra.

El Sr. Martos con su menor cantidad de rey posible, quiere gobernar constitucionalmente.

¿Comprendeis ahora el milagro, mis queridos lectores?

¿Quereis mas pruebas todavía?

¡Oid!

El Sr. D. PATRICIO DE LA ESCOSURA dicen que está indicado para embajador de París.

El Sr. D. ANTONIO VICENS añaden que será nombrado gobernador de Lérida.

¿Puede haber situacion mas milagrosa?

¡¡Por fin!! ¡¡Por fin!!

Después de tantos sinsabores; después de tantas amarguras; después de tantos desahogos antidinásticos, todo ha desaparecido como por encanto.

Ya no queda ni un recuerdo de las reuniones del Circo de Price. Ya no queda ni un ejemplar de *La loca del Vaticano*.

La felicidad se nos ha colado por la ventana y dentro de poco no habrá país mas dichoso que el de España.

La constitucion será una verdad; los presupuestos no serán una mentira.

A los carlistas viéndose gobernados por sus antiguos amigos, les faltará tiempo para deponer las armas y gritar con toda la fuerza de sus pulmones ¡Viva la coalicion nacional!

Los republicanos con un pié en el estribo hace cuatro días, amainarán sus instintos bélicos en cambio de unos cuantos ayuntamientos federales y unos miles de chopos de igual color.

Los alfonsinos no conspirarán porque, porque... porque ya se encargarán del asunto otros mas apropiados.

No habrá déficit, ni quintas, ni todas aquellas zarandajas que nos hacian perder la popularidad.

El clero campará por sus respetos y el Estado por imitarle irá por donde le acomode. Cada cual se ganará la vida con el sudor de su frente.

La pureza del sistema representativo imperará en todos los ámbitos de la monarquía.

Es cierto que el actual gabinete tenia á sus órdenes DIEZ Y SIETE diputados el día que suspendió las Cortes; es cierto tambien que algunos ministros ni siquiera egercen el cargo de diputados; tambien es cierto que el día 1.º del próximo julio no estarán votados los presupuestos; pero todo esto es *pecatta minuta* cuando vamos á establecer tanta pureza.

Pellon y Fernandez de las Cuevas y Rojo Arias y unos cuantos por el estilo se encargarán de extinguir la in-

moralidad que reinaba en esta tierra.

El rey adquirirá, ó ha adquirido ya la popularidad que hace poco tenía completamente perdida... entre los radicales. En prueba de ello, su retrato campéa nuevamente en uno de los salones del Club Carretas, conocido entre los madrileños por el *Meson del Peine*.

¿Os convenceis ya, mis queridos lectores, de que he dicho una verdad cuando al principio de este artículo os aseguré que en España se había operado un verdadero milagro?

Hubo un tiempo (el de Mari-castañas) en que para hacer milagros, era necesario estar en gracia de Dios.

En el mes de junio de 1872 basta una simple cartera ministerial para convertirse en santo.

Hazte cargo, lector, si con un ministerio de santos, podemos dejar de ser felices.

No nos faltarán aquellos frailes con tanta la necesidad reclamados por el señor Nocedal y con tanto ardor defendidos por la cimbriería española.

Pero como entre col y col es preciso colocar una lechuga; entre fraile y fraile, se colocará también la *Internacional*.

Esto último no es muy santo que digamos, pero ¿que importa? la cuestion es respetar la libertad de todo el mundo, y entre la cimbriería, lo mismo cabe un convento, que un depósito de petróleo; lo mismo se acepta á un fraile que á un demagogo.

Esto se llama hacer á pelo y á lana; sin embargo, puede llamarse también igualdad ante la ley.

Conque prepárate, lector, á gozar de todas las delicias de una libertad sin límites; libertad que hasta ahora se te ha escatimado de una manera brutal, según dicen los de la situación, á quienes de seguro no creerás ni yo tampoco.

Prepárate á ver unas nuevas elecciones, y unas nuevas Cortes (si Dios quiere y el Rey) que serán, ¡vaya! la verdadera representación del país. ¡Como que las hará la cimbriería bajo la égida de 150,000 nacionales armados hasta los dientes!

Prepárate á ver cosas gordas, muy gordas, por supuesto, dentro de la mas estricta legalidad, porque aquí se trata de salvarlo *todo*, de acatarlo *todo* de respetarlo *todo*.

¡¡Por fin!! ¡¡Por fin!!

MASCARADA.

Lector: para que comprendas que España sin guasa es nada, ha venido de Tablada otra vez Carnestolendas.

En breve vá á dejar hartos de risa á los hombres serios, el *clown* de los ministerios: Zorrilla—Córdova—Martos.

Madrid no es Madrid. Es Tánger por la variedad que encierra de fachas, des que Becerra vá acompañando á Beránger.

La corte toda, al momento lanzó sonriendo un ¡ay! porque Pepe Echegaray es ministro de Fomento.

Falta á la grey española, para reventar de hipo, con tanto reir, un tipo entre estos seis: ¡Figuerola!!

Mas como entre estos siete fuera enredada la trama y despues de hacerse el drama se representa el sainete,

vendrá Figuerola cuando don Servando, que ahora calla, diga á Manolo:—«Otro talla,» y haga *mutis* don Servando.

Despues de muchas contiendas, reside en la coronada procedente de Tablada, otra vez Carnestolendas.

Cierto alcalde, hombre que brilla, pues no es su estro agua chirle, —«Vayan»—dijo,—«á recibirle los serenos de la villa.»

Y entre aquellos vocingleros vió la RADICAL PERSONA personas de pró... (A Carmona con doscientos barrenderos).

Cristino lo puso á raya dando á la fisono-suya aquel cariz de aleluya de Cristina su... ¡tocaya!

Carnestolendas entró como es debido y á él toca... —Ni un sereno abrió la boca; tan solo Becerra habló.

Tras triunfo tan repentino, Martos, sin hacer perfiles, dió á los Gobiernos civiles un telégrama... ¡divino!

«Llegó el hombre necesario: ovacion y concurrencia, —*Publiquelo así vucencia por medio de extraordinario.*»

Como una exhalacion fué aquel cimbrico respingo, mas como era domingo dijo el Pueblo: «Bien ¿y qué?»

Mucho tiene de sainete ministerio tan sublime, gracias á Gaset y Artime bufo del *Imparcialete*.

¿No le ves, lector, en pos de una pluma en herir ducha siempre hablando en caló?...—(Escucha una cosa acá *inter nos*):

Por mas que de ese escribiente módico nadie se fie, ¿quién del de Ultramar no rie á mandíbula batiente!!

Mas ¿qué silencio rodea á sus compinches? ¿Qué es eso?

¡Ah! El general deletréa...
Martos estudia un proceso...
Don Servando perdió el seso...
El de Fomento... ¡se oreá!!

El pasado viernes tuvo lugar en el salon de sesiones del palacio de la Diputacion Provincial una cosa parecida á una sesion pública.

El Sr. Maluquer ocupó la silla presidencial.... sin duda para estar sentado comodamente.

A lo ferro-carril se resolvieron vários expedientes de administracion provincial.

Dióse luego cuenta de un dictámen de la seccion correspondiente, encaminado á que, según venia pidiendo la junta de la Casa de Caridad, se concediera permiso para la instalacion de una imprenta en aquel benéfico asilo.

El Sr. Feixó atacando el espresado dictámen, se opuso á que se establezcan cierta clase de industrias en dicha Casa y dió fin á su discurso tratando la cuestion bajo el punto de vista económico y haciendo resaltar los perjuicios que se irrogaria á la clase de oficiales impresores si el dictámen se aprobase.

El ciudadano Arabio-Torre pidió la palabra para defenderlo, quizás en cumplimiento de un compromiso de amistad; empero, no queriendo atacar de frente á los oficiales impresores, por formar parte de la clase obrera, á la cual tanto halaga cuando le conviene, marchóse por los cerros de Ubeda, y ¡á vivir!

Varios Sres. diputados, sin tomarse la molestia de pedir la palabra en pró ó en contra y haciendo caso omiso del dictámen, hablaron... de la mona de Pascua.

D. Salvador Maluquer metió también su cucharita, y deseando poner la cuestion en buen terreno, consiguió... nada entre dos platos.

La conversacion se hizo general, y como hubo momentos en que varios diputados hablaron á un tiempo, mas que otra cosa parece aquello una tertulia de confianza.

Por último, despues de muchos esfuerzos, logró D. Salvador que se hiciera un simulacro de votacion, y ya en pié los Sres. diputados para *najarse*, acordose que se concediera permiso para establecer la consabida imprenta, limitando su uso á las necesidades de la Casa de Caridad, siempre y cuando no se obtuviese especial permiso de la Diputacion, para dedicarla á otros trabajos.

Y sin especial permiso también ¿no es verdad?

Felicitemos al ciudadano Juan Ballbé por su triunfo y damos el pésame á la Diputacion y á los oficiales impresores.

Y siga su curso la procesion.

EXPLOSIONES.

Harto de oír desatinos dijo ayer en tono serio á un ministro don Longinos: creí esto un ministerio y es... tienda de *ultramarinos*.

Vicens, ¡atroz desengaño! Lérida gobernará.

Mal leridano será
el que no conozca el paño.

Manuel el gobernador
cuando Reyes, por su ciencia
pasará á la Presidencia
del consejo, si señor.
Y si hay alguien que le tache
de perezoso, es cruel,
porque el insigne Manuel
siempre escribió ayer con h.

El elegante dandy
que enseñe á vestir el frá,
lléguese á Ultramar: allí
se le gratificará.

—Gaset, me voy al Senado.
—Pues contigo, Martos, voy.
—¿Eres diputado?

—Soy
ministro, Cristino amado,
y ya tú ves que eso es algo
tras tanta imparcialidad.
—No puedes entrar.

—¡Verdad!
—Espérame. Luego salgo.

Mientras Gaset lanza un ¡ay!
de su pulmonar registro,
se acerca á él el ministro
don Pepito Echegaray;
y un portero algo mohino.
dice mirando al soslayo:
—«Este es el otro lacayo
que se ha echao don Cristino.»—

«Soy radical.»—Así dijo
Córdova pisando alfombras
y sin respeto á las sombras
de VAZQUEZ y de CLAVIJO.
¡Oh! Para tan inaudita
calma, que en verdad aterra,
¿qué es lo que se necesita,
seor ministro de la Guerra?

Patricio... aquel que en un tris
puso al digno general
Espartero, va á París
de embajador radical.
¡Qué país este país!!

CASCOS.

La manifestacion radical celebrada en Ma-
drid, se llevó á cabo á los gritos de ¡viva el
gobierno de la moralidad!

Iban en la citada manifestacion:
Fernandez de las Cuevas.

Pellon.
Rojo Arias.
Escosura.
Mochales.

Bien mirado la nueva situacion es una ver-
dadera ganga.

Para el año que viene estamos exentos de
pagar contribucion.

¿Se quiere mas ganga que esta?

Y no se diga que obligarán á satisfacerla,
porque el ministerio actual es de aquellos que
defienden la Constitucion en toda su integri-
dad, sin escatimar ni siquiera una coma, y la

Constitucion de la monarquía española dice
terminantemente que no pueden exigirse con-
tribuciones sin estar votadas por las Cortes.

¡Canario y que desahogaditos vamos á vi-
vir! Esto de no tener que aflojar la mosca es
muy *confortable* y muy *higiénico*.

¡Viva, pues, el ministerio cimbrío y viva la
Pepa!

Los radicales, consecuentes con sus princi-
pios, van á abolir las quintas.

—¿Y como se las arreglarán para plantear
tan agradable reforma?

—¡Toma! Haciendo que todo el mundo sea
soldado. De esta manera no hay necesidad de
quintar.

Prohombres Barceloneses que defienden la
actual situacion:

Mirambell.

Pareto.

Claret.

¡¡¡Piramidal triunvirato!!!

La reunion que ultimamente celebró la ma-
yoría-minoría de las Cortes que probables-
mente serán condenadas á garrote vil, se disolvió
al grito de ¡viva el rey constitucional!

¿Lo ois, acomodaticios defensores de la ac-
tual dinastia?

¡Aprended, bravos defensores de la carcun-
deria cimbría!

De los actuales ministros ¿cuántos ofrecie-
ron su cooperacion al levantamiento de Se-
tiembre?

Si prescindimos del Sr. Zorrilla, me parece
que á ninguno de ellos les ha costado una so-
la lágrima.

Y sin embargo, se llaman hoy los verdade-
ros representantes de la revolucion.

Cosas tenedes el Cid...

El corresponsal de *La Independencia* dice
que la mayoría de las actuales Cortes solo es
el producto de la indignidad y de la infamia.

La prueba de que no es cierta la noticia es
que el citado corresponsal no es diputado.

Los situacioneros se empeñan en hacernos
aparecer como anti-dinásticos desde la sube-
da del gobierno cimbrío.

Os engañais, hambrientos boquerones; nues-
tro partido ha sido siempre dinástico.

¡Viva el Rey! deciamos antes y ¡viva el rey!
decimos hoy.

Nuestro dinastismo no es como el vuestro,
ni en las columnas de nuestros periódicos
aparecerán artículos como *La loca del Vati-
cano*.

Méritos que ha contraído la cimbrería para
alcanzar el poder: «El rey es el tribuno del
pueblo. Los republicanos son nuestros her-
manos» (Echegaray).

«La política italiana es la de Maquiavelo»
(*El Imparcial*).

«No se ha oreado todavia el palacio de
Oriente» (Echegaray).

«Estamos en 1868» (Circo de Price).

«Los carlistas se han sublevado porque no
podian sufrir este gobierno» (*El Imparcial*).

«Los Estados-Unidos han debido hacer es-
tensiva su peticion á la Península, porque
está mermada nuestra libertad» (*Imparcial*).

Aquí si que viene de molde aquello de: se
suprimen los comentarios.

Dice *La Correspondencia* que el gobierno ha
recibido telégramas de varias localidades de
España pidiendo armas para batir á los car-
listas.

Para batir á los carlistas? Hum!... Cuando
tanto ha tardado en despertarse el ardor béli-
co de esas localidades, me temo que lo que
quieren batir, es otra cosa.

¡Te veo!

El Sr. Martinez, el radicalísimo director de
La Tertulia, ha sido nombrado secretario del
consejo de ministros.

El pobre Martinez ha hecho cuanto ha podi-
do para poder alcanzar ese pedazo de pan y es
muy justo que sus amigos llenen la panza del
valiente gobernador que fué de Tarragona.

La gratitud sobre todo.

El Imparcial dice «que es problemático ase-
gurar si al redactarse el artículo de la ley de
contabilidad en virtud del cual puede prorro-
garse el último ejercicio económico, el legisla-
dor ha querido limitar esta prorroga á un solo
ejercicio, ó si su espíritu se estiende á pre-
venir los casos en que, por virtud de cuales-
quiera circunstancias, fuese imposible discul-
tir y votar los presupuestos uno ó mas años.»

Con que, problemático, querido colega?
¡Válgame Dios y cuántos problemas se presen-
tarán ahora á la imaginacion cimbría!

No hay como defender la Contitucion en
toda su pureza para reducir las cuestiones
mas importantes á una operacion matemática.

Dice *El Debate* que cuando la comision ca-
pitaneada por D. Nicolás fué á rogar al señor
Zorrilla que abandonara á Tablada para tras-
ladarse á Madrid, el Cincinato radical se im-
presionó de tal manera, que perdió el sentido.

Dice tambien que solo el hábito del Sr. Ri-
vero pudo volverle en sí.

No me parece mal la medicina.

La comision de diputados radicales que fué
á Tablada á rogar al Sr. Zorrilla que se tras-
ladara á Madrid á hacerse cargo del poder,
dice el *Parcial* que era tan numerosa, que la
componian casi la mitad de los diputados ra-
dicales que hay en la Cámara.

Es así, que la totalidad de aquellos, el dia
en que se presentó el gobierno en el Congre-
so, ascendia á 17 individuos, y la mitad de 17
son ocho y medio; luego resulta que para que
el Sr. Ruiz Zorrilla se haya decidido á tomar
el poder, ha bastado con la modesta cantidad
de un real de radicales.

¡No es caro el jefe de pelea!

¡Atencion!!

Voy á darles á Vdes. una noticia que....
¡vaya una noticia!

Bien quisiera ahorrarme la vergüenza de
decirlo, pero... no hay remedio, he de desem-
buchar.

El sastre D. Antonio Vicens tan conocido en
esta ciudad, vá á ser nombrado gobernador
civil de una de las provincias de España.

¿Se rien Vdes? Pues es la pura verdad.

Convengo en que la cosa parece inverosímil,
absurda, ridícula, lastimosa, archi-bufa, todo

lo que Vdes. quieran, pero es tan cierta como que en Cataluña no disminuye el número de carlistas armados apesar de que hace ya seis dias que los radicales son poder.

¡Ay que Dios! ¡Buenas cosas vamos á ver durante el mando de los radicales!

—¡Ufff! Ya tenemos ministro de Ultramar á D. Eduardo Gasset y Artime.

—¿El Director de *El Imparcial*?

—El mismo que viste y come.

—Pero... ¡Jesús! ¿qué atronador ruido es este que llega á mis oídos?

—¡Ay! es el que producen los gritos de indignacion que lanzan nuestros hermanos de las colonias al saber el nombre del ministro de Ultramar.

—¡Pobre España! ¡Desgraciada isla de Cuba!

A ser ciertas nuestras noticias, el *sastre* que, en Barcelona, *viste* mas radicales es el albartero D. Jaime Rafecas y Bonastre.

Ahora comprendemos porque se hizo radical ese señor.

Dado su oficio y mirando la cuestion bajo el punto de vista económico, hace perfectamente el Sr. Rafecas en formar en las filas radicales.

Si señor, hace perfectamente.

Cuentan que un diputado provincial de la alta escuela cimbria, se entusiasmó de ta manera á consecuencia de la subida de sus amigos, que dias atrás en el palacio de la Diputacion, hizo su debut en privado (porque en público jamás dice esta boca es mia) amenazando á todo vicho viviente con las iras ministeriales.

¡Desahógate, hijo mio, desahógate, que poco te queda!

La cimbrería catalana está soplando con todas sus fuerzas las cien trompetas de la fama para pregonar las excelencias de la actual monarquía.

¡Lo que vá de ayer á hoy!

Ayer.

y hoy sombra mia no soy.

Me han asegurado que en Tablada hay inmensos campos sembrados de aquella yerba que en Cataluña llamamos *fé*.

He aquí porque el Sr. Ruiz Zorrilla ha hecho grandes acopios, á fin de no esponerse otra vez á quedarse sin ella.

Tambien me han dicho que el Sr. Zorrilla, durante su estancia en Tablada, engullia sendos cachos de ternera con el objeto de recuperar las fuerzas que le habian abandonado.

Ahora está ya robusto, muy robusto.

Para asegurar la curacion solo le faltan dos cosas: refrescos y cortarse el pelo.

Los cimbríos llamaron al gabinete Malcampo, el ministerio de los pencos.

¿Estaria bien aplicado llamar al actual, ministerio *canino*?

Lo consultaré con la almohada.

—¿En que se parece un cimbrío á un pejesapo?

—En que todo es boca.

La manifestacion radical celebrada en Madrid en *accion de gracias* por la subida del gabinete cimbrio, ha hecho un completo fiasco.

Y esto que se habia mandado que acudieran á la cita toda la milicia y todos los empleados del municipio.

Si en Madrid sucede esto, ¿que es lo que ocurrirá en provincias que apenas se encuentra un cimbrío por un ojo de la cara?

El dignísimo Gobernador de esta provincia, don Bernardo Iglesias, en cuanto recibió la noticia de la subida al poder del gabinete cimbrio, mandó por telégrafo su dimision y el domingo último resignó el mando.

Ha hecho muy bien. Un Gobierno Córdoba-Gasset no merece un Gobernador como don Bernardo Iglesias.

Puntales que sostienen la actual situacion:

Don Patricio de la Esconsura

Don Antonio Vicens.

Don Eduardo Gasset y Artime.

Don Fernando Fernandez de Córdoba.

Despues de la muestra es inutil inspeccionar el paño.

Un diario cimbrio esclama lleno de satisfaccion:

«De toda España se reciben felicitaciones y noticias del júbilo con que ha sido recibido el Gobierno radical.»

Si el júbilo de toda España se parece al de Barcelona, ya está fresca la cimbrería.

Vaya, señor Gobierno, háganos el favor de mandarnos unos cuantos partidarios de la nueva situacion, porque si no vienen refuerzos, aqui nos encontramos en cuadro.

Ni siquiera podemos hacer una manifestacion como la de marras.

Hace cuatro dias que el ministerio radical ha subido al poder y ya suena por todas partes la palabra crisis.

Diga usted que aun no asamos cuando ya empringamos.

¿Y de carlistas á cuantos estamos?

Deje usted, lo primero es repartir el turrón; lo demás ya vendrá despues.

Señor gobierno, procure usted que lo demás venga pronto; no suceda lo que á las palmas de Elche, que llegaron ocho dias despues del domingo de Ramos.

Un diario de Madrid dice que en la manifestacion radical solo hubo un viva al rey que dió el Sr. Becerra y que fué contestado unicamente por el Sr. Moret.

Y esto que llevaban á cuestras el cuerno de la abundancia.

¡Cuerno con el cuerno!

He aqui como acaba un suplemento extraordinario que repartió *La Tertulia* el domingo pasado.

«Los hombres como el Sr. Ruiz Zorrilla no se pertenecen ni pueden retirarse á la vida privada cuando el país reclama sus servicios, y nosotros vamos á Tablada decididos á traerle de grado ó por fuerza.»

Hombrel Me hubiera gustado ver al Sr. Mar-

tinez, al célebre ex-gobernador de Tarragona, echarse á cuestras al Sr. Zorrilla y quieras que no quieras, conducirlo hasta Madrid.

¡Qué buena facha hubiera hecho D. Manuel á *coll y bé* del robusto Martinez!

El corresponsal de *La Independencia* con un aplomo que en otro asombrarnos pudiera, dice que ha habido necesidad de destituir á don Bernardo Iglesias.

El Sr. Iglesias remitió su dimision al saberse la noticia de haberla presentado el gabinete del Duque de la Torre y... basta,

que fuera tarea ociosa

decir mas, lector, yo infiero;

pues sabe el que mentir osa

que es la *verdad sospechosa*

en boca del EMBUSTERO.

Solucion á la charada del número anterior.

CASINO.

CHARADA.

La cuarta con la primera
lector, en el cielo está,
y en la tierra es una moza
que me tiene que matar;
la cuarta con la segunda
nombre es de un pueblo, v verás
todos los dias á alguno
que *dos dos* se llamará;
en la tercera y la prima
medida podrás hallar,
y en la cuarta, si te entregas
al vicio con mucho afan,
hallarás el mejor medio
de quedarte sin un real;
con la tercera y la cuarta
podrás á cualquiera atar;
la segunda es una letra,
y ya no te digo mas.
Todo es propio en nuestro suelo
de la gente radical.

(La solucion en el número próximo.)

Correspondencia de LA BOMBA.

D. E. G.—(Reus).—Recibida su carta cuando ya estaba tirado el número. Se recomendó á *La Crónica*.

D. J. P.—(Vich).—Recibidos los sellos. Pagada la suscripcion hasta fin de Junio.

D. P. S.—(Valencia).—Está bien. Se insertará.

D. J. M.—(Ripoll).—Camarada, usted es muy cuco. Ya hablaremos á nuestra vista.

D. S. J.—(Monzon).—No le ha gustado á usted? A mí sí y váyase lo uno por lo otro.

D. R. C.—(Interior).—Se le servirán los números. ¿Servirá usted los monises?

D. B. T.—(Madrid).—Recibidos los sellos. En paz.

D. J. R.—(Madrid).—Conformes y siga la danza.

Publicidad Barcelonesa, Rambla de Santa Mónica.

IMP. DE RAMIREZ.